

1ª SEMANA DE ADVIENTO EN NUESTRO CENTRO CRISTIANO

“En muchos casos, no se trata de que no puedan captar la solución (los padres, los educadores, los amigos), sino de que no pueden ver los problemas”.

Chesterton

Negrilla: TODOS

Estrofas: El educador o educadora

Hacer una pequeña motivación de entrada:

Hay que poner la confianza en Dios, buscarle con sincero corazón, confiar en ÉL que es el que nos envía la salvación y la liberación verdaderas. Hay que tener la cabeza y el corazón dirigidos hacia Dios.

Al iniciar el Adviento,

Vamos a pedirle al Señor que por lo menos veamos los problemas

Mirad, ya viene nuestra salvación

**Levantad la cabeza, mirad:
Ya viene la liberación.**

Vivimos esperando y abiertos al futuro.
Nos decimos: *quizá mañana...*
Confiamos en nuestro poder
y no sabemos dónde están las fronteras
de nuestras posibilidades.



**¿Quién es nuestra liberación..?
¿Quién es nuestro liberador...?**

Creemos en un porvenir
que será mucho mejor que el nuestro.
Creemos en un ser humano que emprenderá
obras más grandes que las nuestras.
Creemos en un mundo que dialoga
sembrando semillas de verdad y fraternidad.

Está ahí nuestra liberación?

¿Podremos confiar sólo en los hombres y mujeres que nos den bellas y liberadoras palabras...?

No confiéis en seres de barro que no pueden salvar.
Parece que respiran, sí, pero todos vuelven a la tierra.
Ese día perecen todos sus planes.

**¿De dónde nos vendrá la salvación?
¿A dónde iremos? ¿En quién podremos confiar?**

No desafiéis el poder de Dios.
No pongáis vuestra salvación en las cosas.
Buscad al Dios vivo,
al que es más grande que todas vuestras obras
y fue capaz de hacer EL solo el cielo y la tierra.
Buscad al Dios que os libra de vuestro pecado.
A El dadle gracias con sincero corazón.



**¿De dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
El auxilio me viene de experimentar su presencia.**

Daos cuenta del tiempo presente:
es la hora de despertar a la verdad.
Daos cuenta del espacio que nos abre el Señor:
es el momento de dar cabida en nuestra vida
al Dios que está cerca de nosotros.
¿Por qué le buscáis tantas veces donde no está?
Salid del sueño, abrid los ojos, ya llega la luz.
Salid a su encuentro, ahí está.

**TODOS: Señor Dios nuestro, gracias por mostrarnos
tu misericordia y tu salvación.
Gracias, Señor Dios nuestro,
por enviarnos al Salvador.**

Lectura del Evangelio del 1º Domingo:

Hay que estar en “vela”, despiertos, para estar preparados para cuando venga el Señor.

Mt 24,37-44.

Dios sabe leer y escuchar.

EL PODER DE LA ORACIÓN

Una mujer pobremente vestida, con un rostro reflejaba derrota, entro a una tienda. La mujer se acercó al dueño de la tienda y, de la manera mas humilde, le preguntó si podía llevarse algunas cosas a crédito. Con voz suave le explicó que su esposo estaba muy enfermo y que no podía trabajar; tenían siete niños y necesitaban comida. El dueño le pidió que abandonara su tienda.

Sabiendo la necesidad que estaba pasando su familia la mujer continuo: "por favor, señor .Se lo pagaré tan pronto como pueda."

El dueño le dijo que no podía darle crédito ya que no tenía una cuenta de crédito en su tienda. De pie cerca del mostrador se encontraba un cliente que escucho la conversación entre el dueño de la tienda y la mujer.

El cliente se acerco y le dijo al dueño de la tienda que el se haría cargo de lo que la mujer necesitara para su familia.

El dueño preguntó a la mujer: " ¿Tiene usted una lista de lo que quiere comprar?".

La mujer dijo: "Sí señor". "Está bien," dijo el dueño, "ponga su lista en la balanza y lo que pese su lista, le daré yo en comestibles". La mujer titubeó por un momento y agachando, buscó en su cartera un pedazo de papel y escribió algo en él.

Puso el pedazo de papel, cabizbaja aún, en la balanza. Los ojos del dueño y del cliente se llenaron de asombro cuando la balanza se fue hasta lo más bajo y se quedó así. El dueño entonces, sin dejar de mirar la balanza dijo: "No lo puedo creer". El cliente sonrió y el dueño comenzó a poner comestibles al otro lado de la balanza. La balanza no se movió por lo que continuó poniendo más y más comestibles hasta que no ya no pudo aguantar más peso. El dueño se quedó allí, parado, con un gran asombro.

Finalmente, agarró el pedazo de papel y lo miró con mucho más asombro.... No era una lista de compra, era una oración que decía:

***"QUERIDO DIOS, TU CONOCES MIS NECESIDADES .
YO VOY A DEJAR ESTO EN TUS MANOS".***

El dueño de la tienda le dio los comestibles que había reunido y quedó allí, en silencio. La mujer le agradeció y abandonó su tienda. El cliente le entregó un billete de cincuenta euros al dueño y le dijo: "Valió cada centavo de este billete". Solo DIOS sabe cuánto pesa una oración.

EL PODER DE LA ORACION. Cuando recibas este mensaje, haz una oración. Eso es todo lo que tienes que hacer. Solo detente ahora y haz una sencilla y sincera oración por ti, por los tuyos y por mí, que también lo necesito.

Si te ha gustado, pásalo a otros amigos o amigas tuyos. Ya verás cómo te lo agradecen y, sin darnos cuenta, hemos creado entre todos una magnífica red de personas orantes, agradecidas y generosas con los

***Ahora vamos encender la 1ª VELA de la Corona de Adviento.
ADVIENTO significa TIEMPO DE ESPERA Y ESPERANZA
Nos colocamos todos alrededor de la corona del Adviento.
Hubiera sido bueno construirla entre todos, trayendo cada uno una rama, un adorno.
La VELA debe ser grande, vistosa, blanca o roja
Poned un poco de música suave...***

Al encender esta VELA, cada uno hace una petición interior, en silencio. Y la hace con esperanza, con convicción profunda de que Dios le escuchará

**Después de este instante de silencio,
recitamos esta oración juntos:**

*SEÑOR DIOS, nuestro curso quiere prepararse a tu venida.
Cada año llamas a la puerta de nuestras vidas por este tiempo.
Por eso es tiempo de Esperanza.
queremos ser personas de esperanza.
Somos aún pequeños, jóvenes,
pero tenemos mucha vida por delante.
damos esperanza.*

*Por eso encendemos esta VELA de Esperanza
en esta corona “verde, llena de esperanza”.
Que nadie viva desesperanzado, sin sentido, sin camino.
Que nosotros seamos motivo de esperanza para otros y otras,
para nuestras familias y amigos
para tantos que lo pasan mal en estas fechas tan señaladas.*

*Nos preparamos a recibir a Jesús, que nace de nuevo
y que nos recuerda que cada día es para nosotros
un nuevo nacimiento,
una nueva Navidad.*

Ayúdanos a ser mejores. Amén.

Se sale de la celebración en silencio, algo que será muy difícil. De no lograrlo se les deja que hablen lo que quieran. Nunca reñirles por esto.

Si se hace en clase, sería bueno después darles un tiempo de recreo.

